

# Informe Arqueológico

Por: **Hermilio Rosas La Noire.**

Ofrecemos algunos resultados de nuestros estudios en los restos culturales hallados en Huagapo y grutas cercanas ubicadas por el Cerro Racasmarca, comprensión de Shaca, distrito de Palcamayo a 25 kms. al NE de Tarma y a 3,420 metros de altura sobre el nivel del mar.

Nuestra participación en la Expedición de Espeleología auspiciada por el diario "El Comercio" y la Empresa Ray-O-Vac International Corporation fue casual. Debido a esto el instrumental técnico no reunía condiciones especiales, de allí que algunos esquemas y calcios de las pinturas rupestres sean incompletos.

Agradecemos a cada uno de los integrantes de la Expedición por la colaboración desinteresada que nos brindaron siempre.

## **Naturaleza de la Caverna de Huagapo.**

No es nuestro propósito ocuparnos aquí sobre la génesis de la caverna o la edad y la naturaleza de la roca, que son problemas que competen a nuestro geólogo. Sin embargo es requisito necesario para el Arqueólogo conocer las condiciones ambientales de la cueva, ya que de ellas depende la presencia humana tanto en el presente como en el pasado.

Por estudios geológicos realizados por el Ingeniero Tomás Guerrero Méndez, sabemos que la caverna fue labrada integralmente en roca calcárea por acción del río subterráneo que circula a través de los espacios porosos, abriéndose paso a lo largo de las aberturas pre-existentes como fallas y espacios entre estratos. El aspecto de la cueva evidencia ese largo proceso hecho por el río subterráneo que para llegar a la profundidad y nivel actual, tuvieron que haber pasado muchos miles de años. La velocidad de la erosión se debe en muchos casos a la consistencia de la roca y las diversas sustancias químicas contenidas en el agua, implicancia de fácil comprobación en las paredes de la caverna, que sugieren la existencia de épocas de mayor erosión.

## **Condiciones ambientales de la Caverna.**

Los instrumentos de precisión utilizados en la medición de la temperatura, presión, oxigenación y caudal del río subterráneo, señalan condiciones ambientales favorables al establecimiento de cualquier grupo humano; ambiente similar debió existir en el pasado. Sin embargo uno de los determinantes fue sin duda el fenómeno hidrológico que habría regulado la presencia del hombre en otras épocas.

Hoy somos testigos de las dificultades con las que se tropieza debido fundamentalmente al aumento del caudal del río; esto, y la irregularidad de su suelo, falta de espacios habituales para habitación en especial en los 130 metros iniciales, habrían influido negativamente en la radicación de la vivienda humana. La primera impresión que el Arqueólogo experimenta al observar la cueva: Paredes cortadas a pïco, estrechas y escasas cornisas, falta de galerías y espacios que puedan albergar al hombre en forma permanente: hacen imposible pensar que haya sido ocupada en forma estable, salvo en algunos espacios de la entrada que ofrecen mejores condiciones. No obstante, el poblador primitivo nos ha dejado huellas de su presencia en este lugar, sea en arte rupestre o en los restos de cerámica.

### **Historia Legendaria.**

La tradición cuenta que la caverna fue considerada sagrada -por tanto- temida por nuestros predecesores inmediatos.

Una de las leyendas refiere la conquista de esta región por los Incas. Se dice que en tiempo de la expansión del Imperio, esta parte de la sierra central, se encontraba bajo el dominio de los Taramas ó Tarumas, que ocupaban la región comprendida entre La Oroya y las selvas de Chanchamayo, más las zonas aledañas, estableciendo su capital en el valle de Palcamayo. Ante el empuje de las huestes del Inca Pachacútec (1) los Taramas decidieron definir la posición de sus tierras en el campo de batalla. Para ello se replegaron con todos sus efectivos a Palcamayo, donde construyeron sus defensas y organizaros la resistencia, llevando a sus mujeres, niños y ancianos a lugares seguros a fin de evitar que cayesen rehenes del enemigo. Como último refugio se utilizó la sagrada cueva de Huagapo. Las taramas también tenían por sagradas las aguas cristalinas que brotan del gran ojo del Cerro Racasmarca. Las madres, pallas y ñustas, tomaron los frontales de las calaveras de sus enemigos, vertiendo con ellos las aguas milagrosas en las cabezas y frentes de sus hijos, esposos y prometidos para que los inmunizaran y los hicieran invencibles.

Cayó la noche y en el gran laberinto de la gruta, quedaron las mujeres tarumas y sus pequeños. Pasaron los días y no regresaron los defensores taramas, porque el poderoso Pachacútec los había vencido, adueñándose de su territorio. Las mujeres y niños siguieron esperando, sus cuerpos fueron convertidos por sus dioses en figuras de estalagmitas y estalagmitas, que a manera de esculturas forman grandes grupos en el interior de la cueva. Nunca cesan de llorar, son encantados, siguen viviendo pues sus lágrimas jamás se secan y por eso emanan del interior de la gruta como eterna fuente cristalina.

De allí, su nombre quechua "huagapo", que significa el que eternamente llora. Se cuentan muchas leyendas más, de corte similar y se dice que la cueva guarda el tesoro de los Taramas y muchos otros tapados. Por todo ello es temido y resulta misterioso a los lugareños.

### **Evidencias Arqueológicas.**

No obstante la falta de espacio para el establecimiento permanente de viviendas, han sido descubiertos grupos de pinturas, algunas

de ellas muy deterioradas por el tiempo, otras en buen estado de conservación y un campamento con restos óseos y cerámica; ubicados a diversas profundidades y alturas en relación al lecho actual del río subterráneo, correspondiente a épocas diferentes.

### **Arte Rupestre.**

Hay tres grupos ubicados en lugares más o menos distantes uno del otro, a diferentes alturas del piso actual de la cueva.

**Grupo 1)** Constituido por la representación de figuras probablemente antropomorfas y auquénidos, en total suman diez, muchas de ellas muy estropeadas o cubiertas por formaciones calcáreas, pintadas en rojo sobre la superficie porosa de la roca, a una altura aproximada de 3 y 4 metros del piso. No ilustrado por falta de calcos.

**Grupo Nº 2**—Manada de auquénidos, probablemente guanacos ó llamas, pintados en negro sobre la superficie rocosa regularmente plana, en buen estado de conservación a 2.50 m. de altura del piso, a 6 y 8 metros sobre el nivel del río, a una profundidad horizontal aproximadamente de 25 metros, orilla izquierda del río, y sobre una especie de cornisa.

**Grupo Nº 3.**—Representada por las pinturas de figuras antropomorfas y animales difíciles de identificar, ubicados a una altura de 10 a 12 m. del lecho del río y 2 metros del piso de la cornisa, que sobresale de la pared del lado derecho de la cueva, a una distancia de 50 metros de la entrada. Pintadas en rojo y gris oscuro. En total suman 9 figuras muy bien conservadas.

### **Grupos Cerámicos.**

A la profundidad de 180 metros se encuentra una plataforma seca y espaciosa de 12.48 m. de largo por 6 m. de ancho, en cuya superficie hemos recogido tiestos y abundantes huesos de animales propios de la región, probablemente guanacos o llamas. De allí el nombre de "Osario" dado por los miembros de la Expedición.

En ella se hizo un pequeño cateo, a fin de conocer la naturaleza y espesor de la basura. No hay pinturas ni indicios de haber sido ocupado por grupos pre-cerámicos.

### **Descripción de las Pinturas.**

**Grupo Nº 1.**—En la pared izquierda y a escasos metros de la entrada a la cueva se advierte la presencia de algunas muestras de pintura, muy estropeadas por el tiempo, haciendo difícil su reconstrucción. Debido a ello sólo se pudo identificar 5 figuras antropomorfas y 2 de animales de un grupo de diez. Las demás son simples manchones o restos de alguna que otra figura, muy estropeados. Los diseños ejecutados en rojo sobre la superficie porosa de la roca, evidencian trazos firmes hechos a pincel. Las dimensiones oscilan entre 10 cms. de largo por 4 y 6 de alto en los animales; las antropomorfas tienen 10 cms. de alto por 4 de ancho. Ambas representaciones son seminaturalistas y no forman parte de ninguna, es-

cena, como las de Lauricocha o Toquepala, que son diseños independientes.

Las guanacos o llamas se caracterizan por sus cuellos largos el guanaco por las orejas, siluetas irregulares, patas largas y cortas. Las figuras humanas son grotescas, de cuerpo voluminoso, cabeza corta, piernas gruesas y cortas al igual que los brazos; algunos de ellos con tres piernas (probablemente el artista prehistórico quiso representar al cazador corriendo). Los dibujos se encuentran a 3 y 4 metros del piso.

**Grupo Nº 2.**—Representa un rebaño de auquénidos (guanacos y llamas muy bien conservados. Se caracterizan al igual que los del grupo 1 por sus cuellos largos, y cortas siluetas irregulares, se diferencia de las anteriores por el color negro y ausencia de representaciones antropomorfas. Las dimensiones de las figuras no exceden de los 10 cms. de largo, 4 a 5 cms. de alto. ,

**Grupo Nº 3.**—Conjuntos de figuras diseñadas en rojo y gris plomizo. Escenas de hombres en movimiento, serpientes, pieles desolladas y figuras no identificadas.

### El Osario.

A 180 metros de la entrada y a 4 metros del nivel actual del río, se encuentra este sitio. Geológicamente es una concavidad hecha por el río en roca calcárea.

Las condiciones ambientales y de espacio, son favorables al establecimiento de grupos humanos no mayores de 15 individuos, no así el acceso, pues la mayor parte del camino se hace por el río que en épocas de lluvia, aumentan su caudal haciendo imposible el tránsito. Las condiciones topográficas de hoy, debieron ser similares en el pasado, con las mismas dificultades que limitarían su ocupación todo el año. Los restos arqueológicos descubiertos allí, sugieren una ocupación tardía en relación a las pinturas ubicadas a pocos metros de la entrada a la cueva, distanciados en muchos miles de años.

La distribución de la basura dentro del Osario no es uniforme, debido probablemente a que los espacios secos servían de dormitorio y cocina, notándose una mayor concentración en el centro y cerca del fogón. Para averiguar el espesor de la basura, se hizo un pequeño cateo al pie de la chimena o sifón, con los siguientes resultados:

**Cateo:** 80 × 50 × 45 cms.

Ayudados por la iluminación de las lámparas y linternas Ray-O-Voc, trazamos una cuadrícula en un lugar que no ofrecía mayor acumulación de la basura, a fin de comprobar, la extensión y ubicación de la excavación, logramos obtener abundante fragmento de cerámica, huesos de auquénidos probablemente de llamas y guanacos y carbón. A continuación ofrecemos datos estratigráficos en los que se aprecian las diversas capas culturales y nó culturales.

## Estratigrafía.

**Capa I.**—Tierra color marrón, constituida por arcilla y res-orgánicos, cerámica, huesos etc. Sellada por una delgada capa superficial de caliza (caliche, formación calcárea).

**Capa II.**—Tierra negra, abundantes restos de carbón vegetal cerámica, huesos sin diferencia cultural con la primera.

**Capa III.**—Tierra color gris oscuro, de contenido cultural semejante a las anteriores, consistencia suave, arcilla pegajosa.

**Capa IV.**—Notable disminución y huesos, nó así de carbón vegetal. Tierra color gris claro consistente igual a la capa III.

**Capa V.**—Tierra color marrón, escasos restos de carbón vegetal y cocina. Por sectores la tierra es mucho más clara y granulada. Consistencia fofa y húmeda. En este estrato se observan un lente de color gris que sugiere contacto con niveles de ocupación humana.

**Capa VI.**—Terreno estéril en restos arqueológicos y vegetales de consistencia semidura y blanca por partes, color blanquecino, tierra granulada, trozos de estalagmitas.

**Capa VII.**—Roca natural.

## Descripción del material arqueológico.

Huesos: 273.

Cerámica: 96 (Bordes 12, Decorados 22)

Después del análisis de los componentes de la pasta y demás características de cada uno, hemos considerado dos tipos de cerámica. Las diferencias están basadas mayormente en los rasgos externos y nó en el examen granulométrico de los elementos de pasta, que no evidencia mayores cambios. Otro criterio diferencial tomado en cuenta fue la función y uso de las vasijas. Debemos aclarar que hemos considerado los materiales de superficie y los provenientes del cateo para su análisis, como una sola unidad cultural y temporal. En el chequeo previo no hemos encontrado diferencias, más aún, tiestos de la misma vasija se encontraban en superficie como en los inicios del cateo.

## Cerámica Utilitaria.

Tipo negro alizado tosco.

Patatas de textura fina, distribución del temperante uniforme. Manufactura probablemente acordelada, sin huella de unión.

Temperante: Granulado fino de tamaño homogéneo que al haber sido sometido a fuerte cocción en atmósfera semioxidante, presenta en conjunto una estructura compacta y resistente, constituida por partículas de roca blanquecina rosada (caliza pulverulenta) y escaso cuarzo.

Color gris oscuro, en especial el núcleo, con variante hacia las superficies entre el gris claro y rosado o rojiso.

Cocción reducida y oxidada. Dureza 5 Escala Mohs.

Superficie de tratamiento externo alizado tosco; muchos con huellas del alizado, relieve irregular acentuado en la superficie interna Color negro homogéneo, mayormente con restos de hollín, otros gris claro con manchas negras en la superficie externa.

### Formas.

Ollas de cuerpo globular, base redondeada, panzado en el ecuador, con asas forma cintada laterales, boca estrecha (15 a 20 cms. de diámetro) cuello corto, labios levemente expandidos de borde redondeado, lados de grosor mediano que aumenta en la base y en la unión cuello cuerpo (30 y 50 mm.). Los cántaros de cuerpo globular y oblongo, cuello corto base redondeada, borde redondeado probablemente con asas laterales semejantes a las ollas, pasta irregular y gruesa (60 y 95 mm.) Muchos de ellos con huellas de resto de hollín en la superficie externa. Son las únicas formas en este tipo.

### Tipo rojo sobre naranja.

Pasta de textura fina, manufactura similar al anterior, distribución del antiplástico homogéneo. Temperante granulado fino constituido por roca de naturaleza y consistencia igual al grupo anterior, pero de partículas mucho más finas. Estructura compacta y dura, sonido de porcelana.

Color rosado uniforme, gris oscuro con colores rosado o rojizo hacia las superficies. Cocción oxidada.

Superficie pulida, relieve irregular. Tratamiento interno y externo en algunos, es áspero y poroso en especial la superficie interna. Otros de superficie lisa y de buen pulido.

Color naranja brillante total, sobre las que se han trazado en rojo las figuras decorativas. Decoración puramente geométrica, bandas rojas horizontales y verticales delineadas sobre fondo naranja. En los cántaros, la decoración de preferencia es en la superficie externa o interna del gollete o en ambos; en los platos en el interior. Escasos tiestos tienen el fondo ante o en naranja tenue.

### Formas.

Cántaros de forma semejante a los utilitarios, cuello corto lados expandidos asa cintada lateral (similar a las ollas) decorada con pinturas roja brillante. Los diseños fueron aplicados a la altura del gollete y el interior del mismo.

Platos de tamaño mediano de forma tipo cuenco, borde redondeado, lados notablemente abiertos, pasta mediana (30 mm) mayor hacia los bordes que están pintados de rojo, decoración interna, diseños de líneas verticales y horizontales. Otros fragmentos no identificados por su tamaño demasiado pequeño no obstante podrian tratarse de cucharones.

## Artefactos de hueso.

Una espátula de 7 cms. de largo. 0.5 cms. de ancho, muy bien trabajada por pulimento. Otros son huesos astillados, utilizados como instrumentos, punzones, hechos de fémur de camélido, la punta es redondeada y con filo conseguido a bisel en ambas caras.

## Conclusiones.

La relación cultural y temporal de las pinturas de Huagapo en Tarma, Moquegua y Junín, quedan abiertas y en espera de los informes científicos. No obstante en nuestro intento de búsqueda de una posible cronología para el arte rupestre de la Cueva de Huagapo, nos remitimos a los de Lauricocha y Toquepala.

Nuestra idea se sustenta en el parecido estilístico y técnica de representación de las figuras humanas y de animales comunes a estos sitios. Estudios posteriores, más detallados de los materiales arqueológicos asociados de futuras excavaciones en la cueva, nos reportarán más datos que confirmarán o rechazarán nuestra hipótesis inicial.

Sin embargo, en una comparación de las figuras de Lauricocha (Fig. 114, pp. 135, Cardich 1964), Toquepala y Tarata (Figs. 1, 2, 3, 6 Boletín N° 3 del Museo Nacional de Antropología y Arqueología 1965) y Huagapo, no hemos encontrado mayores diferencias, en especial, entre los 2 primeros conjuntos en los que la representación seminaturalista de las figuras vinculan a una unidad estilística común.

Además, la falta de estudios de centenares de cuevas en la región, muchas de ellas con arte rupestre, según informes recogidos en el lugar, sugieren una ocupación temprana de esta región por grupos de cazadores en tiempos en que habían condiciones climáticas distintas de las actuales, que eran propicias para la vida de los auquénidos.

Los grupos cerámicos encontrados en el Osario, estilísticamente se ubican en la parte tardía del llamado "Periodo Intermedio temprano" y "Horizonte medio" relacionados estrechamente con cerámica de la misma época del sitio de San Blas (Junín) valle del Mantaro, posiblemente integrantes de una misma cultura. Futuros trabajos arqueológicos en el valle de Palcamayo y zonas vecinas despejarán muchos problemas planteados.

(1) La región de Tarma, Junín Huancayo y La Oroya, fue conquistada por Túpac Inca Yupanqui y no por Pachacutec como refiere la leyenda.